

HERALDO DE TARRAGONA

Año I.-N.º 140

Viernes 23 octubre 1903

REDACCION

Rambla S. Juan, 58, pral.

TÉLEFONO N.º 44

ADMINISTRACION

Unión, 54, imprenta

Periodo de suscripción

En la capital 5 pesetas trimestre á domicilio. En el resto de España, 5 pesetas trimestre. Número su- lito, 1 centimos. Anuncios, comunicados y es- quemas mortuorios á precios convencionales. La correspondencia al direc- tor. - No se devuelven los ori- ginales.

Diario político, órgano del Partido liberal conservador de la provincia

El fracaso de la unión republicana

La ruptura entre los elementos republicanos federales y unionistas es ya un hecho consumado y público. La unión pactada en la asamblea del 25 de Marzo ha desaparecido, como necesariamente tenía que suceder.

El error del señor Salmerón fué no tener en cuenta que esas alianzas entre elementos antagónicos sólo pueden tener un objeto concreto é inmediato, y que, de no realizarse éste, aquéllas desaparecen ruidosamente, causando más daño con la ruptura que beneficios produjo la unión. Así ha ocurrido siempre, y así tenía que suceder ahora.

Se hizo la unión porque los amigos del señor Salmerón ofrecieron á los republicanos que la revolución se llevaría á cabo al día siguiente. Para esto sólo era preciso que todos acatasen la jefatura de aquél y que le proporcionasen recursos. Lo primero, lo consiguieron: progresistas, federales, todos los republicanos, dando tregua á sus odios, se sometieron, aunque condicionalmente, á la voluntad del señor Salmerón. De lo segundo nada sabemos de un modo positivo; pero lo cierto es que los republicanos abrieron una suscripción y no vacilaron, para allegar fondos, en sembrar la desunión entre las colonias españolas en América. Si se ha recaudado mucho ó poco, no se ha dicho; alguien ha hablado de millones; pero alguien también ha lanzado especies que hacen dudar de la realidad de las cifras con que se pretendía entusiasmar á los incautos.

Para el caso es igual que se recaudase mucho ó poco. Siete meses han pasado desde que se reunió la asamblea, y la revolución prometida no ha parecido por ninguna parte. El desencanto de los republicanos no puede ser mayor. Ruiz Zorrilla—dicen los viejos progresistas—no triunfó, es cierto; pero lo intentó muchas veces, y el resultado de sus trabajos, que tanto contrariaron los salmeronianos, pudo verse en los sucesos de Badajoz, La Seo y Santo Domingo de la Calzada; en los acontecimientos de San Gil, el 19 de Septiembre; en lo del Castillo de San Julián de Cartagena, que costó la vida al general Fajardo, y en otras ocasiones. Ahora, ¿qué ha conseguido el señor Salmerón? «Nosotros—añaden los federales—plegamós temporalmente nuestra bandera, aunque con poca confianza en el éxito, para que no se nos pudiese tachar de que estorbáramos el triunfo inmediato prometido por los amigos del jefe de los unionistas; ¿vamos á continuar así de un modo indefinido?»

Las quejas surgen de uno y otro lado, y esas quejas entrañan el fracaso del Sr. Salmerón. Ha defraudado éste las esperanzas de los republicanos, y ni ha conseguido formar un partido, ni ha logrado imponer su autoridad para cortar escándalos como el de Valencia.

Por esto, por efecto de ese desencanto, por falta de autoridad moral, ha surgido el rompimiento al tratarse de designar los candidatos para las futuras elecciones.

Los de la Unión, divididos también entre sí, y haciéndose cruda guerra en los distritos, han querido acaparar los puestos, dejando sólo tres á los federales; pero éstos, ante la intransigencia de los unionistas, no se han resignado, y, en vez de los cinco candidatos que habían proclamado, presentan ahora catorce.

El rompimiento no se limita á Madrid, no es una cuestión local. En realidad se inició en Barcelona, con las amargas ironías del señor Vallés y Ribot, y se ha extendido á toda España. Basta para convencerse de ello leer las circulares de los comités federales de Córdoba, Murcia, Orihuela y otros puntos, en las cuales se rechaza toda idea de comités mixtos.

Rota la unión entre salmeronianos y federales, y recabada por estos últimos su personalidad y su independencia, es muy posible que hagan lo mismo los antiguos progresistas, que fueron los últimos en prestarse á acudir á la asamblea del 25 de Marzo, y que sólo por la fuerza de las circunstancias transiguieron con la jefatura del Sr. Salmerón. De modo que éste queda reducido á ser lo que siempre fué: caudillo de un grupo más ó menos numeroso de hombres que predicaban la revolución y que se juegan la cabeza para relizarla.

El fracaso de la jefatura del Sr. Salmerón no puede ser más evidente, y eso que para sostenerla, siquiera en la apariencia, ha transigido con que al propio tiempo que él procuraba dar carácter gubernamental al partido, viviesen ciertos elementos de éste en íntima relación con los anarquistas.

El señor Villaverde ante el Congreso

Hé aquí, según informes telegráficos, las importantes declaraciones hechas por el Presidente del Consejo, en la Cámara de diputados:

«El señor Villaverde hace la presentación oficial del Gobierno y explica la crisis última, diciendo que no habiendo completo acuerdo en el Gobierno anterior, respecto á los créditos para la reorganización de los servicios de la Marina y sobre el plan de nueva escuadra, se produjo la crisis, precisamente al día siguiente de haber obtenido el Gabinete una votación lucida sobre el Mensaje de la Corona.

Esto, dice, daba á la crisis un carácter excepcional.

Aconsejé al Rey, lo mismo que el señor Azcárraga, que era conveniente continuara al frente del Gobierno el señor Silvela.

Este no accedió á continuar en el poder, y ante la resistencia enérgica que opuso á formar nuevo Gabinete, rehúso aceptarlo la primera vez que el Rey me honró con el encargo de constituirlo.

Fué llamado nuevamente á Palacio el señor Silvela; en vista de que éste insistía en su decisión, acepté la segunda vez que Su Majestad me propuso formara Gabinete.

Creo innecesario negar las patrañas

que circularon sobre el origen de la crisis; no hubo conjura ni indisciplina. Precisamente acepté este encargo en atención á la disciplina del partido y por respeto al señor Silvela.

(El señor Villaverde hizo estas afirmaciones con gran energía, produciendo muestras de aprobación en la mayoría y rumores en las minorías.)

Explica la significación del programa económico del Gobierno, basado principalmente en el desarrollo del crédito nacional, la nivelación del presupuesto y el saneamiento de la moneda.

Declara que las consideraciones sobre estos conceptos financieros relacionados debidamente darán por fruto la reconstitución de nuestra moneda, consolidar el crédito y nivelar el presupuesto.

Confío—dice—en el apoyo de esta brillante mayoría para conseguir la realización de nuestro programa.

Añade que el Gobierno considera compatibles estos proyectos con las atenciones que demanda la defensa nacional.

Afirma que entre este Gobierno y el anterior no hay diferencias esenciales, sino circunstanciales.

El Gobierno presentará primeramente á esta Cámara la ley de presupuestos y los proyectos sobre alcoholes, derechos sociales sobre huelgas, tribunales industriales, consejos de conciliación y descanso dominical.

Por último, continuará aquí en el Congreso el estudio de las bases de reforma sobre la administración municipal y provincial. (Rumores.)

Respecto á la política general solo diré—añade—que se inspirará en los principios del partido liberal conservador.

Sigue el señor Villaverde rogando al señor Azcárate que aplace hasta mañana su interpelación sobre la última crisis.

Al sentarse el señor Villaverde es muy aplaudido por la mayoría, incluso por los señores Silvela y Maura.

EL REY EN ZARAGOZA

Los cantares premiados

La nota más simpática quizá de cuantas han sido anotadas durante la estancia del Rey en Zaragoza, lo fué el final de la fiesta de los Juegos Florales.

Cuando el presidente se disponía á dar por concluido el Certamen, se adelantó el popular poeta señor Celorrio y pidió la Real venia para leer sus cantares premiados, correspondiendo así á las exigencias del pueblo soberano que, sin reparar en etiquetas ni demás fórmulas inventadas para reprimir el sentimiento, había pedido á grandes voces: «¡Que la lea, que la lea!»

Los forasteros pensarían quizás que aquello iba á ser una lata, y por cortesía se dispusieron á escucharle.

El poeta llegó al sitio de la concha, y leyó:

Dos cosas ha de tener
la mujer pa que agrade:
que esté metidica en casa,
y esté metidica en carnes.

Sería inútil querer explicar el efecto

que produjo esta copla; del palco regio estalló una tempestad de risas y aplausos que, contagiando al numeroso público, formó la ovación más grande que ha podido desear un poeta.

El Rey no podía aplaudir, porque materialmente se caía de risa, y el público, que no miraba más que al Rey, reía y gozaba al ver al monarca más contento, más gozoso que nunca.

El poeta siguió leyendo, y parece ocioso el decir que cada cantar producía el mismo efecto, el mismo que producirá á los lectores:

Al matrimonio y al baño

procura entrar de repente,
porque al que lo piensa mucho
le da frío y no se mete.

La mujer que sale mala,
lo mismo que la moneda,
va siempre de mano en mano
y el más tonto se la queda.

No porque tengas buen dote
contigo me he de casar;
eres tonta, y el cocido
lo busco, con sal.

Hay un lucero en el cielo
que se escapó de la tierra;
no preguntes lo que ha sido:
mi novia se ha quedado tuerta.

Con un viejo que se tiñe
por fin, mañana, te has casado.
Ya decían que tu madre
se la daba al más pintado.

Te vienen al hombre bien,
si ha de aprender á nadar
ó ha de aprender á querer.

Ten cuidadico, morena,
y no riñas con el novio;
mira qua vais siendo muchas,
mira que somos muy pocos.

La vida del matrimonio
es un viaje en tren botijo.
Si se lleva de comer

no es tan pesado el camino.

Por el estilo y con el gracejo de los que anteceden, son los 20 cantares del poeta premiado. Como decimos al principio, esta fué la nota baturra que más regocijó al Rey y á los forasteros que se hallaban Zaragoza.

El grato recuerdo que queda de tan hermosa fiesta se debe, por tanto, principalmente, al popular poeta Celorrio, autor de los cantares.

Locales y generales

AVISO IMPORTANTE

Ponemos en conocimiento de nuestros abonados, que para cuanto afecte á la parte administrativa del HERALDO habrán de dirigirse indistintamente á la Redacción del periódico Rambla de San Juan, 58, principal, ó á la Imprenta de don Esteban Pamies, calle de la Unión, 54.

Por aquello de que hay personas que con sus injurias no pueden ofender, porque para esto no tienen el prestigio necesario; y, además, por la convincente razón de que si descendieramos á usar su fraseología tabernaria, nos colocaríamos á su bajo nivel, nos creamos relevados de contestar determinadas chifaduras soeces de cierto diario reusense, que solo demuestran que damos en el blanco siempre que apuntamos, cual ha su-

SECCION DE ANUNCIOS

Jarabe de hipofosfitos CLIMENT

EL LEGÍTIMO MARCA SALUD

Señores Climent y Compañía.—Tortos.—Muy señores míos: El niño X., de tres años, sufría desde hace más de un año de una escrófula crónica. Cansado de curarse sin ningún resultado, cuantas emulsiones y reconstituyentes se preconizan para estos casos ensayé los HIPOFOSFITOS CLIMENT, encontrando alivio el paciente en el primer frasco y muy pronto la curación completa.—*Doctor S'loniz*. Calefático de Barcelona.

Exijase el legítimo Jarabe Climent SALUD único aprobado por la Real Academia de Medicina de Barcelona, pues se expende otro del mismo nombre.—De venta: FARMACIAS y DROGUERIAS.

BICARBONATO DE SOSA

Químicamente puro

EN POLVO, EN PASTILLAS Y COMPRIMIDAS

DE

TORRES MUÑOZ, SAN MÁRCOS, 11, FARMACIA
MADRID

Se vende en cajitas pequeñas y en latas económicas de 1 1/2 kgs. a 5 ptas.

Compañía francesa del GRAMOPHONE

MAQUINA PARLANTE

LA MAS PERFECCIONADA
HASTA LA FECHA



Depositario y representante

EN

Tarragona

Francisco Rigau, Relojero

14, Bajada Misericordia, 14

Reparaciones del GRAMAPHONE fonógrafos y relojes de todas clases

LEVADURA DE CERVEZA SERRA

Superior á la ZARZAPARRILLA y á los mejores depurativos conocidos.

De Venta:

Farmacia del Centro
de MANUEL FONT
Rambla S. Juan, 57, Teléfono 48

LIQUIDACION

Ventas al contado

COMERCIO DE VARIOS GÉNEROS

DE

MODESTO JOVÉ

Conde de Rius, 26, Tarragona

Se liquidan todas las existencias por retirarse del negocio

Grandes rebajas de precios

Se alquila el local y se vende el mobiliario de la tienda.

HERALDO DE TARRAGONA

Diario político, órgano del Partido liberal conservador
de la Provincia

REDACCIÓN.—RAMBLA DE SAN JUAN, 58, PRINCIPAL

TELÉFONO NÚM. 44

ADMINISTRACIÓN.—UNIÓN, 54, IMPRENTA

Precios de suscripción: En la capital, 5 pesetas trimestre.—Punto de España, 5 id.—Número suelto 10 céntimos.—Anuncios y remitidos á precios convencionales.